



Said Rajabi (1963-). *Plaza Mayor*, 2006.
Óleo sobre tabla, 65x81 cm. Colección CA2M
Centro de Arte Dos de Mayo. CE01021

Otros usos. Nuevas propuestas (1920-2018)

Cerrada en sí misma y ajena al proceso de modernización que vivió Madrid en el primer tercio del siglo xx, con la apertura de la Gran Vía o la creación de la red de metro, la Plaza Mayor fue objeto de varios proyectos de revitalización que pretendieron derribar parte de sus edificios o atravesarla con túneles. Desde el Ayuntamiento Fernando García Mercadal inició, en febrero de 1936, las obras de una transformación que devolvería a la Plaza Mayor «su primitivo carácter», eliminando los jardines y dándole el carácter de una gran lonja bien pavimentada. La Guerra Civil paralizó estas obras, que se retomaron en los años cuarenta. En 1958 otro proyecto quiso hacerla más imperial y, pese a las protestas, en 1961 se eliminaron muchos elementos originales para empizarrar todas las cubiertas y crear una estampa pretendidamente característica de los Austrias. Esta plaza imperial fue invadida por los automóviles y en 1968 comenzó a construirse el aparcamiento subterráneo. Durante todo este período la Plaza fue espacio representativo de la monarquía alfonsina, la república, el franquismo y la democracia para sus actividades religiosas, teatrales, musicales o gastronómicas, que encuentran en la Plaza Mayor un equipamiento urbano muy flexible, cargado de historia.

Other uses. New proposals (1920-2018)

Closed in on itself and detached from the process of modernisation that Madrid experienced in the first thirty years of the 20th century with the opening of Gran Vía avenue or the creation of the underground network, the Plaza Mayor endured several projects designed to revitalise it, determined to tear down a good number of its buildings or to drive tunnels through it. In February 1936, the City Council appointed Fernando García Mercadal to begin work that would transform the Plaza Mayor and return to it «its primitive character», doing away with the gardens and turning it into an enormous and well-paved market. These works ground to a halt when the Civil War broke out, and the plan was taken up again in the 1940s. In 1958, another project of reform sought to make it more imperial and, in spite of some protests, many elements were removed in 1961 in order to cover the entire Plaza in slate and to create an image that would be supposedly characteristic of the Madrid of the Hapsburgs. This imperial square was invaded by cars and in 1968 they began to build an underground car park. Throughout this entire period, the Plaza has been the representative space of the monarchy of Alfonso XIII, the Republic, Franco's dictatorship, and democracy, as a scenario for religious, theatrical, musical or gastronomic activities, finding in the Plaza Mayor highly flexible urban furnishings steeped in history.

LA Plaza Mayor

400 años
RETRATO Y MÁSCARA DE MADRID

EXPOSICIÓN
LA PLAZA MAYOR.
RETRATO Y MÁSCARA DE MADRID
Mayo - noviembre de 2018

MUSEO DE HISTORIA DE MADRID
C/ Fuencarral, 78
28004 Madrid
Teléfono/Phone: (34) 917 011 863
www.madrid.es/museodehistoria
smuseosm@madrid.es

ENTRADA GRATUITA / FREE ADMISSION

HORARIO / OPENING HOURS
Martes a domingos de 10 a 20 horas
Horario de verano de junio a septiembre

Tuesday to Sunday 10,00 a.m. - 20,00 p.m.
Summer opening hours, June-September

Bus: 3, 21, 40, 147 y 149
Metro: Tribunal, Bilbao y Alonso Martínez
Aparcamiento público: Parking Barceló



Depósito Legal: M-16.615-2018



LA Plaza Mayor

400 años
RETRATO Y MÁSCARA DE MADRID



Antonio Joli, *Vista de la Plaza Mayor de Madrid un día de mercado*, h. 1749-1754. Óleo sobre lienzo. 78x110 cm. Palazzo Reale (Reggia di Caserta), 1977/78 n. 2034, 1951/51 n. 1363, 1905 n. 760

La plaza abierta (1617-1790)

En 1617, la Villa de Madrid aprobaba el proyecto de Juan Gómez de Mora para su nueva Plaza Mayor, espejo de regularidad y de armonía constructiva que muy pronto se convertiría en prototipo de las Plazas Mayores españolas. Edificada en apenas tres años sobre la vieja plaza del arrabal, a orillas de la calle Mayor y cerca del Alcázar Real, la nueva plaza sorprendió a propios y extraños por la belleza de sus fachadas, la inusual altura de sus casas y la nueva forma de convivencia que propició entre sus vecinos, mayoritariamente comerciantes con su tienda en la planta baja y tinglado dentro de los soportales. En su configuración original, la plaza estaba formada por manzanas o bloques de edificios entre bocacalles abiertas, que irradiaban a las calles adyacentes la misma ordenación arquitectónica. En 1631 y 1672 sufrió incendios parciales, pero en 1790 fue devorada por las llamas y hubo que reedificarla por completo.

The open Plaza (1617-1790)

In 1617, the City of Madrid approved the project that Juan Gómez de Mora had submitted for its new Plaza Mayor, an epitome of constructive regularity and harmony destined to soon become the prototype of all such main squares in Spain. The new square was built in just three years on the site of the old Plaza del Arrabal, alongside the Calle Mayor and close to the Alcázar Real Palace. The beauty of its facades and its unusually lofty houses came as a surprise to everyone, as did the new form of coexistence it gave rise to among its neighbours who generally speaking were merchants who set up their stores on the ground floor and their stalls under the colonnades. In its original layout, the square was formed by blocks of buildings erected between open side-streets; in no time the architecture of the adjacent streets was arranged in the same way. Parts of the square burnt down in 1631 and 1672, and in 1790 it was finally devoured by flames and had to be completely rebuilt.



Anónimo. *Corrida de toros en la Plaza Mayor de Madrid*, 1678. Óleo sobre lienzo. 75,4 x 113,4 cm. Colección Juan Abelló. P284

La plaza en fiestas (1617-2018)

La Villa y la Corte de Madrid eligieron la Plaza Mayor para sus fiestas y regocijos públicos, celebrando aquí todo tipo de diversiones y ceremonias: desde canonizaciones hasta juegos ecuestres, tauromaquias, autos sacramentales, desfiles, procesiones con sus célebres tarascas y también algún tétrico auto de fe. Las bocacalles de la plaza se cerraban entonces con armaduras y tablados de madera, transformando el recinto en un magnífico y monumental teatro al aire libre que, según los cronistas, daba asiento a 50.000 espectadores, distribuidos en los balcones de las viviendas y en las galerías y gradas provisionales conforme a un estricto protocolo, que reservaba a los reyes el balcón principal de la Casa de la Panadería. Las fiestas de toros fueron las más populares, aunque en el siglo XIX dieron paso a otras menos polémicas y más cercanas a las actuales, tales como ferias, verbenas, cabalgatas, festivales gastronómicos, mercados navideños, conciertos y otros muchos eventos bulliciosos.

Festivities in the Plaza (1617-2018)

The Villa and the Court of Madrid chose the Plaza Mayor for its festivities and acts of public rejoicing; all manner of entertainment and ceremonies took place here, from canonisations to equestrian games, bullfights, morality plays, parades, processions with the famous carnival dragons known as «tarascas», not to mention a number of grim autos-de-fé during the Inquisition. The side-streets leading into the square would be closed with wooden frames and platforms, transforming the enclosure into a magnificent and monumental open-air theatre that, according to chroniclers of the day, could seat 50,000 spectators, distributed on the balconies of the houses and in the temporary galleries and stands set up in line with a strict protocol that reserved for their majesties the main balcony of the Casa de la Panadería. Bullfights were the most popular of all the festivities, although in the 19th century they gave way to other less controversial pastimes somewhat more akin to those of our day, such as fairs, open-air dances, cavalcades, food festivals, Christmas markets, concerts and many other lively events.



Juan de Villanueva (1739-1811). *Dos propuestas de reconstrucción de la Plaza Mayor de Madrid tras el incendio de 1790*. Pluma, pincel, tintas y aguadas sobre papel verjurado. 625 x 930 mm. Biblioteca Nacional de España, DIB/14/19/3

La plaza cerrada (1790-1846)

La noche del 16 de agosto de 1790 se desató un pavoroso incendio en el Portal de Paños de la Plaza Mayor. Las llamas avanzaron hacia la calle Toledo y las inmediaciones de la Casa de la Carnicería, alimentadas por la madera, el yeso y otros materiales inflamables de los inmuebles y por el deterioro general de muchos de ellos. Tras sofocar el fuego, socorrer a las víctimas e inspeccionar los daños, se encargó a Juan de Villanueva la reconstrucción del conjunto, que se prolongó durante varias décadas y transformó sustancialmente el aspecto original de la plaza, modernizándola a la moda francesa. Villanueva cerró por completo el perímetro del recinto, sustituyendo las bocacalles por arcos monumentales y simétricos. Además, rebajó la altura total del inmueble y equiparó las casas de la Panadería y la Carnicería, usurpando a aquella el protagonismo secular que había gozado gracias al cuarto y al balcón real.

The closed Plaza (1790-1846)

On the night of 16 August 1790, a dreadful fire broke out at the Portal de Paños gateway to the Plaza Mayor. Fed by wood, plaster and other flammable materials of the buildings and the general run-down condition of many of them, the flames advanced as far as Calle de Toledo and the area around the Casa de la Carnicería. Once the fire had been put out, the victims cared for and the damage inspected, the reconstruction of the complex was entrusted to Juan de Villanueva. The work took several decades and substantially transformed the original appearance of the square, modernizing it in line with the French fashion of the day. Villanueva completely closed the perimeter of the complex, replacing the streets by monumental and symmetrical archways. He also reduced the total height of the building and aligned the Casa de la Panadería with the Casa de la Carnicería, usurping the secular prominence that the former had previously enjoyed thanks to its royal chamber and balcony.



Jean Laurent (1816-1886). Madrid - 332. - *La plaza mayor*, 1867-1868. Fotografía. Albúmina. 34 x 25 cm. h. 1879. Museo de Historia de Madrid, IN 2001/38/22

La Plaza Jardín (1843-1936)

Desde mediados del siglo XIX la Plaza Mayor deja de ser un espacio regio, gestionado por la monarquía a través del Consejo de Castilla, para convertirse en una vecindad dirigida por el Ayuntamiento. Fueron los arquitectos de la Villa quienes proyectaron un nuevo espacio urbano que acoge en su centro la estatua ecuestre de Felipe III, convertida en núcleo de un espacio centrípeto. La explanada central, transformada en rotunda, asume funciones de estación terminal, llegada y partida para diligencias, tranvías y autocares desde otros pueblos y barrios. La Puerta del Sol se impone como nuevo centro neurálgico de la ciudad contemporánea y desplaza a una Plaza Mayor que se reinventa como lugar para la ceremonia del paseo, parque y jardín que se dota de bancos de madera, canapés con respaldo de hierro, estanques, farolas, acacias, palmeras, cipreses y simétricos arriates poblados de flores y arbustos.

The Plaza Garden (1843-1936)

The Plaza Mayor was a royal site managed by the Council of Castile on behalf of the monarchy until the middle of the 19th century when it became a district administered by the City Council. The City's architects designed a new centripetal, urban space and erected an equestrian statue of Philip III in its centre. Transformed into a rotunda, the central esplanade assumed the role of a terminus, the point of arrival and departure of stagecoaches, trams and buses from other towns and neighbourhoods. The Puerta del Sol established itself as the new nerve centre of the contemporary city in detriment of the Plaza Mayor which reinvented itself as a place in which to promenade — a veritable ceremony in those days — a park, a garden dotted with wooden benches, settees with iron backrests, ponds, lampposts, acacias, palm trees, cypresses and symmetrical beds of flowers and bushes.



Plaza Mayor, h. 1900. Tarjeta postal. Cartulina coloreada. Fototipia. 9 x 14 cm. Museo de Historia de Madrid, IN. 2007/1/367

Una imagen de postal

La Plaza Mayor aparece como un icono emblemático de toda la ciudad, la fotografía difunde y fija la imagen oficial de una arquitectura monumental, sin habitantes. En cambio, es a través de la pintura y la ilustración gráfica como se crea una iconografía castiza de la Plaza Mayor, convertida en metonimia de toda la ciudad, especialmente durante la feria en «pascuas de Navidad», cuando acoge a todas las clases sociales y «tipos» de Madrid. Ambas imágenes de la plaza, creadas en el siglo XIX y consolidadas en el XX, siguen vigentes hoy en día. La Plaza Mayor es ya un producto oficial de Madrid; quien posea una postal o capte una imagen del monumento arquitectónico parece apoderarse de la obra de arte y, por extensión, de la ciudad. Pero no es necesario que se trate de una imagen que refleje la monumentalidad, también un grabado castizo, un dibujo o un selfie que nos sitúe en la Plaza, nos hace propietarios de este landmark, de este icono de Madrid; y esto viene sucediendo desde la segunda mitad del siglo XIX, cuando la imagen de la plaza se fue consolidando como producto, obra de arte en esta época de la reproducibilidad técnica.

A picture postcard

The Plaza Mayor appears as an iconic landmark of the entire city; photography disseminates and establishes the official image of a monumental architecture bereft of inhabitants. It is through painting and graphic illustration however, that the popular «castizo» iconography of the Plaza Mayor is created, a Plaza Mayor that became a metonymy of the entire city especially during the Christmas fair, when it bade welcome to all of Madrid's social classes and «types». Both images of the square, created in the 19th century and consolidated in the 20th, remain current today. The Plaza Mayor is now an official product of Madrid; whoever buys a postcard or captures an image of the architectural monument seems to take ownership of the work of art and, by extension, of the city. But it doesn't have to be a picture in which the monumental nature of the Plaza is reflected, a traditional engraving will suffice, or even a drawing or a selfie that places us in the Plaza and makes us owners of this landmark, this icon of Madrid. This has been the case since the second half of the 19th century, when the image of the Plaza was consolidated as a product, a work of art in this era of technical reproducibility.